

VESTIGIOS DEL PASADO

Marlena y Andrzej Antczak

El reconocimiento arqueológico del archipiélago abarcó las tres islas mayores que constituyen las Aves de Barlovento. En la isla del Faro descubrimos varios sitios donde hubo actividad humana en el siglo pasado y las primeras décadas de éste, además de la ruina de una casa construida de piedras de coral, situada en la parte occidental del cayó.

A todo lo largo de esta misma isla, e igualmente en la isla del Tesoro, encontramos varios sitios de quema de carbón de mangle y de cal de piedras de coral. Extensos sitios vinculados con la quema de cal se encuentran en la misma punta del Faro. En varios de estos sitios trabajaban los holandeses, quienes muy probablemente construyeron la casa en ruinas.

La isla del Tesoro también reveló el único sitio con rasgos de origen precolombino, ubicado cerca de la playa, en el lado de sotavento de la isla. En el yacimiento, excavamos una trinchera de dos metros y medio de ancho y de largo y de metro y medio de profundidad. El material arqueológico rescatado en la trinchera está compuesto por alfarería, restos óseos, material lítico y gran cantidad de conchas marinas. En la muestra cerámica aparece como la única ornamentación el corrugado con la impresión digital.

La mayoría de los tuestos pertenecen a grandes vasijas, probablemente de uso cotidiano, para almacenar, cocinar y transportar alimentos. Entre el material óseo predominan huesos de tortugas marinas, de pájaros marinos y de peces. Fragmentos de cuarzo lechoso, probablemente provenientes del continente, son parte de las herramientas y útiles de los precolombinos.

En el mismo yacimiento, entre 35 y 50 centímetros de profundidad, encontramos restos de fogones. Cuando procesemos las muestras provenientes de los fogones por el método de radiocarbono C14 nos revelarán la edad del yacimiento. Las fechas y otros datos interesantes acerca del yacimiento podremos obtenerlos al finalizar los trabajos de laboratorio y los análisis. Para este momento suponemos que el yacimiento de la isla del Tesoro era un sitio de paso de un pequeño grupo de aborígenes, procedentes de algún lugar del este de Las Aves, que arribó al sitio para pasar un corto período durante la exploración del archipiélago, en la búsqueda de alimentos marinos.



Los arqueólogos trabajan sin desmayo, pese al abrasador sol, para descubrir los vestigios de la presencia de los antepasados (Fotografía de Marlena y Andrzej Antczak).

Un botuto, blanqueado por los siglos, fue hallado en el fondo de la trinchera arqueológica (Fotografía de Armando Subero).



Maravillas de Venezuela

